

ASIER JIMÉNEZ MAZO EL ÁNGEL DE LA BAJADA DE TUDELA



El menor Asier Jiménez Mazo, en pleno ensayo del descenso que emprenderá el próximo domingo para dar la buena nueva de la resurrección.

BLANCA ALDANONDO

El “maestro del vuelo” de cara angelical

A bajada del Ángel de Tudela del próximo domingo es todo un acontecimiento popular para la ciudad, que excede de los rasgos de un encuentro multitudinario en la plaza de los Fueros para convertirse en una cita de sentimientos silenciados, en unos casos, y expresados, en otros, en lágrimas de emoción. “Es muy emotivo”. La definición corresponde a Ainhoa Mazo Soria, la madre del rostro angelical que anunciará este año la buena nueva en su encuentro con la Virgen María con la tan sabida cita del “Alégrate, María, porque tu Hijo ha resucitado”. La novedad contenida en la expresión de esperanza está retenida en la memoria de Asier Jiménez Mazo, el pequeño de 8 años de segundo

Asier Jiménez Mazo fue inscrito por su abuelo, el fotógrafo José Miguel Mazo, en la relación de candidatos cuando aún era bebé

de Primaria del colegio de la Compañía de María, de Tudela, que descenderá de las alturas colgado de un tendido para retirar el velo negro de la imagen mariana. Desde su condición de suplente en la anterior edición, el heraldo con rasgos angelicales sabe de carrerilla el mensaje que ha de transmitir, y por la rutina del ensayo, reforzada en sus sesiones semanales en los dos últimos meses y las prácticas añadidas en su casa y la de sus abuelos, se define con gracia y seguridad como “un maestro del vuelo”. Su candidatura cobró peso por sus condiciones corpóreas menudas -ronda los 20 kilos y mide 127 centímetros-, que son precisas para ocultar su identidad en el armazón del descenso. Tiempo ha que su nombre quedó registrado como aspirante a protagoni-

El pequeño, suplente en la edición anterior, lleva dos meses practicando el descenso con ensayos en las viviendas de sus familiares

zar el encuentro con la Virgen. Empujado por una tradición apegada al sentir de su ciudad, su abuelo materno, el fotógrafo José Miguel Mazo, le inscribió en la nómina de futuros candidatos, en espera de que cumplida la edad pudiese ser llamado para ser foco de las miradas de la multitud agrupada en el Domingo de Resurrección. Aficionado al fútbol, con predilección, como dice, por “el Barcelona, Osasuna, Tudelano y Lourdes”, el pequeño siente estos días previos a su aparición pública el apoyo de amigos y familia. “Con ganas”, como reconocen sus padres, Ainhoa Mazo y José Luis Jiménez Antón, ocupará lugar destacado de la procesión antes de recibir la Primera Comunión. Ese día “será especial” en su vida y, por extensión, en Tudela, su ciudad.